

desde antes: han sido múltiples las exposiciones acerca de la pintura de la Revolución, sobre las manifestaciones artísticas contestatarias, los tejes y manejes en la búsqueda de una nación.

Podemos afirmar que ésta fue una experiencia en que se abrieron otras entradas, otros campos de estudio. El tema aún no ha quedado agotado y aún hay mucho que decir. Lo importante es haber despertado la inquietud de expresar algo que parecía inexplicable.

ExpresArte: el proyecto educativo del Museo de Guadalupe

Ana G. Bedolla Giles*

En cierto sentido, el nutrido y al mismo tiempo selecto acervo pictórico del Museo de Guadalupe es el reflejo de largos y significativos periodos de la historia de México y a la vez constituye una poderosa plataforma para generar en los visitantes, sobre todo entre los escolares, un sentido de pertenencia hacia el invaluable patrimonio cultural que custodia el recinto.

El espacio, denominado “ExpresArte”, surgió del reconocimiento de dos situaciones: una experiencia novedosa propuesta por Eva Ayala Canseco en 2003, la cual ofrecía materiales manipulables y actividades para vincular a los visitantes con las colecciones, y por otra parte el éxito manifiesto en el creciente número de usuarios del espacio disponible para tales fines.

En efecto, hacia 2013 el museo recibía una cantidad de visitantes escolares cercana a los 50 000 anuales, y más o menos la mitad era atendida en un espacio de 150 m². Es evidente que el área acabó por resultar insuficiente, de manera que se propuso al Fideicomiso



Escolares participantes en ExpresArte **Fotografía** © Archivo Museo de Guadalupe

para la Restauración Integral del Museo de Guadalupe la reestructuración del área educativa a partir de una idea innovadora, con el propósito de crear un espacio recreativo, interactivo, sonoriado y adaptado para el juego, la interpretación y la experimentación.

El proyecto educativo se planeó al adecuar un espacio que antes cumplía las funciones de bodega, archivo y carpintería. Con el objetivo de que no sólo postulara la dignificación y la adecuación integral del escenario, se propuso el diseño de áreas con fines específicos para diversos públicos. Con esto se duplicó

el espacio de atención directa a los visitantes y se multiplicaron las actividades.

Así, ExpresArte¹ se inició con una zona denominada “umbral”, diseñada para dar la bienvenida a los visitantes, la cual pretende crear una atmósfera especial, ambientada con papirolas emblemáticas del museo, como el león, las rosas y los lirios, además de personajes caricaturizados y representativos del barroco novohispano: Gualupina, inspirada en una pintura donde aparece una pequeña donante al pie de Nuestra Señora del Patrocinio, y Barroquín, emanado del bufón que solía alegrar a las cortes.



Área educativa de ExpresArte **Fotografía** © Archivo Museo de Guadalupe

* Centro Comunitario Culhuacán, INAH

El espacio se subdivide en las siguientes cuatro salas:

Sala 1: “El que busca encuentra: barroquismos”. Se trata de una sala de video destinada a la comprensión del estilo artístico del barroco y su impacto en la vida y las ideas de su época. Allí también se proyectan ciclos de cine y documentales programados por el personal del área.

Sala 2: “A darle que es mole de olla”. Este espacio se utiliza para el teatro de sombras y los talleres destinados para los más pequeños. La sala se basa en una puesta en escena que relata la historia de la ciudad de Guadalupe. La idea consiste en dotar de infraestructura a esta actividad y a otras de la misma naturaleza. Cuenta con el mobiliario adecuado para niños menores de ocho años.

Sala 3: “El león no es como lo pintan”. Allí se recibe a niños mayores de ocho años. Es posible que ésta sea la sala con mayor flexibilidad, en virtud de que incluso se encuentra pensada para actividades con adultos.

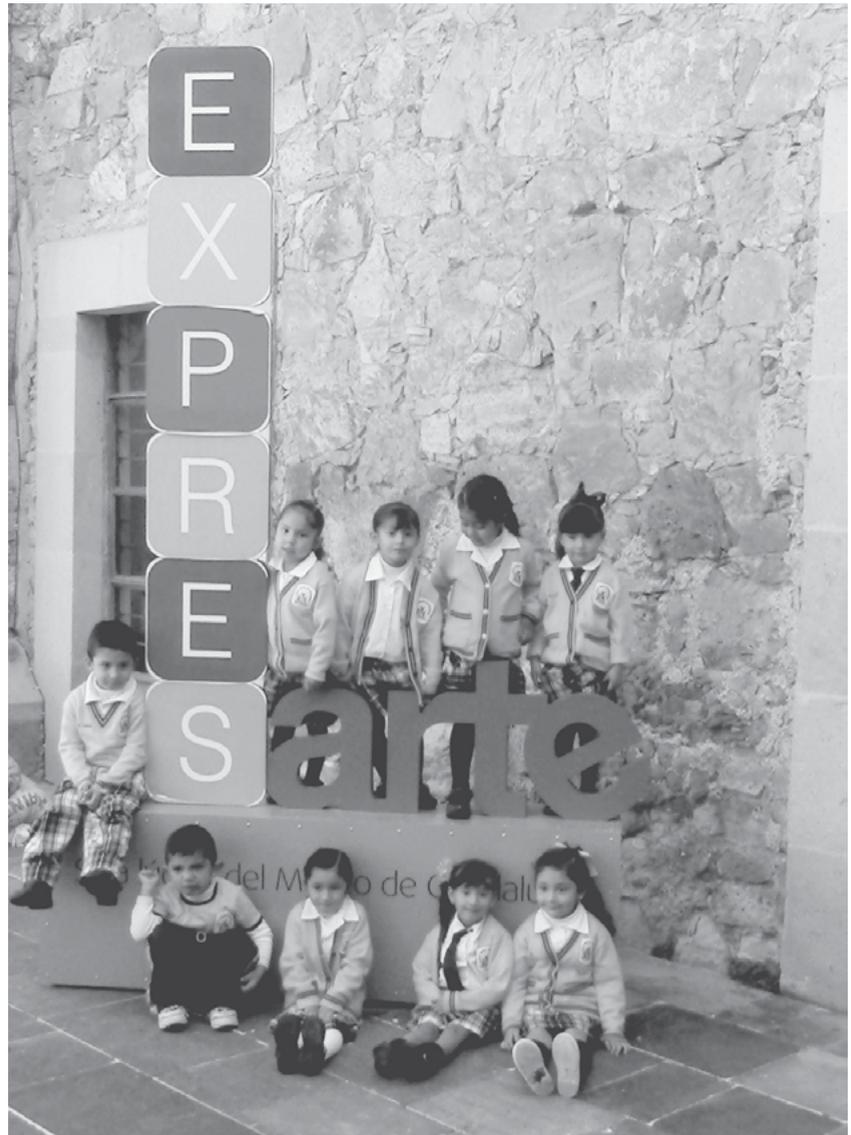
Sala 4: “Pasillo de la creatividad”. Allí se presentan varias posibilidades de juego y desarrollo de la imaginación, mediante la comprensión de algunos elementos de la iconografía y de técnicas artísticas.

En más de un sentido, ExpresArte puede convertirse en un modelo a seguir dadas sus características, ya que promueve el acercamiento de sus visitantes al conocimiento, el cuidado y la recreación del patrimonio; propone responder a las necesidades de la comunidad y sus alrededores, y prioriza la atención a niños y jóvenes.

En resumen, otorga un lugar preponderante a la función educativa que tiene el museo 🍷.

Nota

¹ Proyecto Educativo Sala Lúdica ExpresArte, Museo de Guadalupe, Zacatecas, INAH, septiembre de 2015.



Entrada a ExpresArte **Fotografía** © Archivo Museo de Guadalupe

FACEBOOK



Gaceta de Museos

TWITTER



SÍGUENOS

@gacetademuseos